

TEXTOS / TEXTS  
ANDRÉS RIVERA

FOTOGRAFÍA / PHOTOGRAPHY  
FRITZ HANSEN , ROYAL SAS COPENHAGEN

# ARNE JACOBSEN

---

## MAESTRÍA DANESA

DANISH MASTERY

El arquitecto más influyente del siglo 20, es un hombre que rechazaba aceptar que las cosas no fueran posibles de hacer. Un hombre que iba derecho a los límites de lo que era posible. Y a veces, sobre ellos. Diseñó edificios con la misma maestría que diseñó mobiliario o accesorios. ¿Cómo podemos considerar entonces, a un arquitecto y diseñador cuyo trabajo aún es contemporáneo 50 años después de su muerte?

The most influential Danish architect of the 20th century, is a man that refused to accept that things were not possible. A man that went right to the limits of what was possible. And sometimes, right over them. He designed buildings with the same mastery as he designed furniture or home accessories. How can we consider then, an architect and designer whose work is still contemporary 50 years after his death?



St. Catherine's College, Oxford.

## UN CREADOR DE CLÁSICOS

Sus obras de arte arquitectónicas y de diseño –u obsesiones– son muchas: el Hotel Royal SAS y la Terminal Aérea SAS de Copenhague, el St. Catherine's College de Oxford, el Banco Nacional de Dinamarca en Copenhague, y las sillas Ant, Series 7, Oxford, Swan y Egg.

Gran admirador del trabajo de Charles & Ray Eames y habiendo desarrollado una profunda fascinación por el diseño de productos y la funcionalidad, creó la Ant, una silla muy sencilla pero increíblemente confortable para la época de post-guerra en 1952. Le siguió la Series 7, ambas realizadas con madera enchapada moldeada, un proceso innovador que requirió perfeccionamiento. Hoy son dos de las sillas más populares –e imitadas– en la historia del diseño del mobiliario. La silla Ant es prueba en sí misma de la honesta relación entre diseño y funcionalidad. Como Arne Jacobsen reflexionó en algún momento: “Basé mi trabajo en una necesidad. Me di cuenta que la gente necesitaba un nuevo tipo de silla para las pequeñas cocinas de edificios de hoy en día, una silla pequeña, liviana y económica. Puede apilarse encastrándolas unas con otras, ahorrando tiempo y energía”. En cuanto a la Series 7, es considerada uno de los diseños de silla más exitosos. Una pareja perfecta para proyectos institucionales, Sandor Perjesi, escultor en el estudio

de Arne Jacobsen, definió su estilo como “una experiencia máxima de alto confort y lujo sin esfuerzo integrado de una manera conservadora”. Para el descontento de algunos arquitectos británicos, Jacobsen fue el arquitecto que la Universidad de Oxford quería para el diseño del St. Catherine's College. Para este proyecto especial, él diseñaría la estructura y cualquier otra área en la que pudiera diseñar, incluyendo los pestillos de las puertas y los jardines. Diseñaría además, el insuperable minimalismo de la silla Oxford para los profesores del colegio. Esta silla es considerada hoy día, el trabajo más sobresaliente de Jacobsen.

El diseño de Jacobsen es exclusivamente geométrico, aunque balanceado perfectamente con formas orgánicas. Como una vez mencionó uno de los arquitectos del estudio de Arne Jacobsen, Poul Ove Jensen: “Él utilizaba formas curvas o redondeadas como contraste con sus edificios tan precisos. De hecho, la escalera en espiral era una característica standard en todos sus edificios”. Jacobsen creía que cada elemento en un edificio debía ser armónico, y eso es lo que claramente le motivó para poner en práctica su teoría del “*diseño total*”. Siguiendo con este obsesivo camino de diseño con gran convicción es que visionó el Hotel Royal SAS Copenhague no sólo estructuralmente, sino también funcionalmente. Diseñó su mobiliario, accesorios de

## A CLASSICS CREATOR

His architectural and design masterpieces –or obsessions– are many: Royal SAS Copenhagen Hotel, SAS Air Terminal in Copenhagen, St. Catherine's College in Oxford, National Bank of Denmark in Copenhagen, and Ant, Series 7, Oxford, Swan and Egg chairs.

Great admirer of Charles & Ray Eames work and having developed a profound fascination for product design and functionality, he created the Ant, a very simple, yet incredibly comfortable chair for the post war era in 1952. It was followed by the Series 7, both made with pressured molded veneer, an innovative processed that required perfecting. Today, they are two of the most popular –and imitated– chairs in the history of furniture design. The Ant chair is a proof of an honest relationship between design and functionality in itself. As Arne Jacobsen once reflected about it: “I based my work on a need. I found that people needed a new type of chair for the small kitchen dinettes that are found in most new building today, a little, light, and inexpensive chair. It can be stacked by inserting the chairs into one another, consequently saving both time and energy.” As for the Series 7, it is considered one of the most successful chair designs. A perfect fit for institutional projects, Sandor Perjesi, sculptor at Arne Jacobsen's studio stated that

Jacobsen's style is “an ultimate experience of superior comfort and effortless luxury that integrates in a conservative manner.” To the logical dismay of some British architects, Jacobsen was the architect the Oxford University wanted for their St. Catherine's College design. For this special project, he would design structure and any other area of design that he could, including door knobs and gardens. He would then design the unsurpassed minimalism of the Oxford chair for the college's professors. The chair is still considered Jacobsen's most outstanding work.

Jacobsen's designs are purely geometric although perfectly balanced with organic shapes. As Poul Ove Jensen, architect at Arne Jacobsen's studio, once stated: “he used curved or round shapes as a contrast to his very precise buildings. For instance, the spiral staircase became a standard feature in all his buildings.” Jacobsen believed that every element in a building had to be harmonious, and that is what has clearly motivated him to put in practice his “*total design*” theory. Following this design obsessive path with strong conviction, he also envisioned the Royal SAS Copenhagen Hotel not only structurally, but also functionally. He designed its furniture, lighting accessories, cutlery and ceramic ashtrays, making it the first designer hotel in the world. Poul Ove Jensen said that what made him a successful designer



“UNA EXPERIENCIA MÁXIMA DE ALTO CONFORT Y LUJO SIN ESFUERZO  
INTEGRADO DE UNA MANERA CONSERVADORA.”

“AN ULTIMATE EXPERIENCE OF SUPERIOR COMFORT AND EFFORTLESS LUXURY  
THAT INTEGRATES IN A CONSERVATIVE MANNER.”



Habitación 606 del Hotel Royal SAS. / Royal SAS Hotel Copenhagen, 606 Room  
Derecha: Lobby del mismo hotel. / Right: Lobby of the same hotel.



“LA PROPORCIÓN ES PRECISAMENTE LO QUE HACE HERMOSOS A LOS VIEJOS TEMPLOS GRIEGOS”.

“PROPORTION IS PRECISELY WHAT MAKES THE OLD GREEK TEMPLES BEAUTIFUL.”

iluminación, cubertería y ceniceros de cerámica, lo que lo convirtió en el primer hotel de diseñador en el mundo. Poul Ove Jensen agregó que lo que hizo a Jacobsen un diseñador exitoso fue “su determinación, su motivación. No se daba por vencido. Y por supuesto, también por su sentido fenomenal de forma y proporción”. Jacobsen mismo consideraba la proporción como el factor más importante del diseño: “La proporción es precisamente lo que hace hermosos a los viejos templos griegos. Son como grandes bloques, por donde el aire ha sido literalmente esculpido entre las columnas. Y cuando miramos algunos de los edificios más admirados del Renacimiento o Barroco, vemos que están bien proporcionados. Eso es lo esencial”. Para balancear la rígida y poderosa geometría del hotel, Jacobsen diseñó otro par más de piezas de mobiliario clásicas que se volverían ícono del diseño atemporal: las butacas Egg y Swan. Ambas piezas están cuidadosamente acabadas a mano, y comparten el récord de ser las primeras sillas de espuma en la industria, un material que se había hecho disponible justo en ese momento. Poul Ove Jensen definió esa época explicando que cuando Jacobsen diseñó el hotel, eso generó la posibilidad de hacer realidad el sueño de la forma libre. Sin embargo, no en un amplio sentido: “A pesar de la creencia popular, a él le preocupaba la funcionalidad. Quería que el mobiliario fuera cómodo, y lo testeaba y demostraba a todos en la oficina. Cuando llegaba el cartero a la mañana, se le pedía que se sentara en la silla más reciente y la probara”. Las butacas Egg y Swan fueron esculpidas en arcilla por el propio Jacobsen en su garaje, hasta que pudo encontrar la forma perfecta de las carcasas. El uso de diversos materiales era el segundo factor más importante para él, luego el color, y luego, como decía, la impresión del todo. Como él mismo, sus diseños no conocen límites. El set asombrosamente futurista de cubertería de acero inoxidable diseñado

para el hotel, aún se encuentra en producción por George Jensen, y puede ser encontrado en el MoMA y la película “2001: *Odisea en el Espacio*” de Stanley Kubrick. Sus icónicas piezas de mobiliario también están aún en producción por la firma danesa Fritz Hansen. La habitación más famosa del Hotel Royal SAS Copenhagen es la 606, una gran oda al gran trabajo creativo de Jacobsen aún conservado en su estado original. Finalizado en 1961, el hotel minimalista y funcional es considerado su obra maestra arquitectónica más sobresaliente.

La obsesión por el diseño y la funcionalidad se hace evidente en más productos de diseño como Cylinda, un set de accesorios de vajilla de acero inoxidable de 17 piezas creado para Stelton, basado en la forma de un cilindro. El proyecto le tomó 3 años para ser finalizado. Su última obra maestra es el Banco Nacional de

was “his determination, his drive. He didn’t give up. And then, of course, his phenomenal sense of proportions and form.” Jacobsen himself regarded proportions as the most important factor in design: “Proportion is precisely what makes the old Greek temples beautiful. They are like huge blocks, from which the air has been literally hewn out between the columns. And when we look at some of the most admired buildings of the Renaissance or the Baroque, we notice that they are all well-proportioned. That is the essential thing.” To balance the rigid and powerful geometry of the building, Jacobsen designed another pair of classic pieces of furniture that would become a true pinnacle in timeless design: the Swan and Egg chairs. Both pieces are carefully finished by hand, and share the record of being the first plastic foam chairs in the industry, a material which had just been made available

in those days. Poul Ove Jensen would define the period by explaining that when Jacobsen designed the hotel, that made possible to make the dream of creating free form. However, not in its widest senses. As he explains: “In spite of common belief, he was concerned about function. He wanted the furniture to be comfortable and he kept testing and demoing it to people at the office. When the mailman arrived in the morning he would be asked to sit down and test the latest chair.” The Egg and Swan chairs were sculpted in clay by Jacobsen himself in his own garage, until he could find the shells’ perfect shape. The use of diverse materials was the second most important factor for him, then the color, and then, as he said, the overall impression. Like his own self, his designs know no limits. The astoundingly futuristic set of stainless steel cutlery designed for the hotel is still in production by George Jensen, and can be found at MoMA and Stanley Kubrick’s “2001: *Space Odyssey*” film. His iconic furniture pieces are still in production today by Danish manufacturer Fritz Hansen. Royal SAS Copenhagen Hotel’s most famous room is 606, a great ode to Arne Jacobsen’s creative work still kept in its original condition. Finished in 1961, the minimalist and functional hotel is considered his most outstanding architecture masterpiece.

Obsession for function and design is evident in more design products like Cylinda, a set of 17 stainless-steel flatware pieces for Stelton, based on the shape of a cylinder. The project took him 3 years to complete. His last architecture masterpiece is the National Bank of Denmark, a project which was finished in 1978, 7 years after his death. It includes the design of Banker’s Clock, a minimalist wall clock that lacked numbers. Perhaps the most interesting project for the technology inclined, is the appearance of the sketching of what can be considered the first flat screen TV. Co-signed by former partner Flemming

Dinamarca, un proyecto que culminó en 1978, 7 años luego de la muerte de Jacobsen. Para él, incluyó Banker's Clock, un reloj minimalista sin números. Tal vez el proyecto más interesante para el amante de la tecnología, sea el reciente surgimiento de un boceto de lo que podría considerarse como el primer televisor de pantalla plana. Firmado en conjunto con Flemming Lassen en 1932, el boceto contiene una pantalla plana en un ambiente minimalista extremo que dejaría a cualquier diseño futurista contemporáneo por el suelo.

### UNA VIDA PERFECCIONISTA

Aunque Arne Jacobsen difícilmente dejaba su estudio en sus años de profesión, de joven viajó a París, Berlín y Nueva York donde descubrió el trabajo de diseñadores de renombre como Charles Le Corbusier y Ludwig Mies Van Der Rohe.

Su constante búsqueda por la perfección generó relaciones de mucha exigencia con sus colaboradores y fabricantes. El trabajo sin finalizar no era algo que tolerase, aún si eso significaba mantenerse lejos de las familias. Sin embargo, Jacobsen tenía un interior sensible. Algunas veces hablaría de sus proyectos como si estos tuvieran vida propia, y sentía un amor muy profundo por la naturaleza, lo que fue su escape de las obsesiones estéticas que él mismo se imponía. Pintor de la geometría, arquitecto de la estética y diseñador de la perfección ideal, Arne Jacobsen manejaba forma y funcionalidad con maestría, con lo que parecía un talento sin mucho esfuerzo, cualquier espacio en el que pudiera proyectar su visión. Más que arquitecto, diseñador o pintor, debemos considerar a Arne Jacobsen simplemente, como un genio. **P**

Lassen in 1932, the drawing depicts a thin screen in an extreme minimalist environment that would make most contemporary futuristic designs pale in comparison.

### A PERFECTIONIST'S LIFE

Even though Arne Jacobsen hardly left his studio in his professional years, he travelled to Paris, Berlin and New York as a young man and discovered a world of design through the work of renowned designers like Charles Le Corbusier and Ludwig Mies Van Der Rohe.

His constant search for perfection often generated very demanding relationships with partners and manufacturers alike. Unfinished work was not tolerated, even if this meant for them to be away from their families. However, Jacobsen was sensitive in the inside. Sometimes he would talk about projects as if they had a life of their own, and felt a deep love for nature, which was in turn, his escape from the aesthetic obsessions he had imposed to himself. A painter of geometry, architect of aesthetics and designer of idealistic perfection, Arne Jacobsen mastered form and function with seemingly effortless talent in any space on which he could project his proportional vision. More than an architect, designer or painter, may we consider Arne Jacobsen, simply, as a genius. **P**

